

VOLUMEN II

EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES





EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

EDITORES

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

VOLUMEN II



ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

**EDUCAR PARA LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA ENSEÑANZA
DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Volumen II**

Derechos reservados:



©Asociación Universitaria de Profesorado
de Didáctica de las Ciencias Sociales



©Diada Editora, S. L.
Urb. Los Pinos, Bq. 4, 4º D, 41089 Montequinto. Sevilla
Tel. +34 954 129 216
WEB: www.diadaeditora.com

Editores:

NICOLÁS DE ALBA FERNÁNDEZ
FRANCISCO F. GARCÍA PÉREZ
ANTONI SANTISTEBAN FERNÁNDEZ

Imagen de cubierta: “Ya no somos la voz dormida” de Paula. Con licencia **Creative Commons**
Dirección editorial y realización: **Paloma Espejo Roig**

Impreso en España

Primera edición, marzo 2012

ISBN: 978-84-96723-29-0

Depósito legal: SE-1654-2012

FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN.
ACCIÓN COMPLEMENTARIA DE REFERENCIA EDU2011-14941-E

EDUCAR PARA VIVIR: HACIA UNA EDUCACIÓN GLOBAL Y PLANETARIA

Javier Collado Ruano*

Licenciado en Historia

José María Barroso Tristán*

Pedagogo

El presente capítulo tiene como finalidad promover la formación de los docentes en técnicas metodológicas innovadoras, con una perspectiva internacional, en orden a conseguir la concienciación y la participación ciudadana frente los problemas actuales del mundo y del entorno de los implicados. Para ello, presentaremos una propuesta con enfoque de *educación global*, donde la creación de materiales y actividades curriculares alternativas al libro de texto sustentan el instrumento metodológico adecuado para captar la dialogicidad humana y la cohesión constructivista entre los diferentes agentes educativos a nivel local: el alumnado, las familias, los docentes, las instituciones y los medios de comunicación.

Consecuentemente, abordaremos el proceso de enseñanza-aprendizaje desde nuestra experiencia práctica de formadores de docentes y desde una perspectiva internacionalista, pues consideramos que la *educación global* posee la capacidad de actuar como germen de cambio social a nivel local y global, al crear un conflicto cognitivo entre los diversos actores educativos y construir, de este modo, un aprendizaje significativo que dé como frutos una actitud emprendedora sustentada en la *praxis*, es decir, en la actuación y la participación de la ciudadanía, consciente, en la resolución de problemas sociales.

LA IMPORTANCIA DE UNA FORMACIÓN GLOBAL DEL DOCENTE

“Uma mesma compreensão da prática educativa e uma mesma metodologia de trabalho não operam necessariamente de forma idêntica em contextos diferentes. A intervenção é histórica, é cultural, é política. É por isso que insisto tanto em que as experiências não podem ser transplantadas, se não reinventadas” (Paulo Freire, 1988).

* Javier Collado Ruano es licenciado en Historia por la Universidad de Valencia y doctorando en la Universidade Federal de Bahia (Brasil). E-Mail: jcollado9@hotmail.com.

José M^a Barroso Tristán es licenciado en pedagogía por la Universidad de Sevilla. E-Mail: jmbarroso84@gmail.com.

Ante todo, consideramos que la formación del profesorado debería fundamentarse en una sólida reflexión sobre las cuestiones más básicas relativas a la educación (García Pérez, 2006), las cuales variarán en función del contexto y de las características históricas definitorias en las que los docentes se hallen inmersos. Es decir, no se podrán establecer los mismos mecanismos de instrucción y capacitación a todos los docentes, sino que se tendría que discurrir la extrapolación y reinención de las diferentes metodologías de innovación, a través de un exhaustivo y discernido análisis, en función de las necesidades del contexto educativo. No obstante, sea cual sea el contexto, consideramos que las cuestiones brotadas de la reflexiones, tanto de índole local como globales, deberían constituir el eje organizativo que guíe el desarrollo de los planes de formación del profesorado en la innovación metodológica, los cuales deberían estar orientados hacia la inclusión de la ciudadanía, para después hacerla participe en las medidas de cambio oportunas que se desarrollen tras la toma de conciencia de los diferentes problemas.

Y por este motivo, partiendo como razonamiento principal de que la necesidad formativa del profesorado, para conseguir una mayor participación de la ciudadanía, es un problema mundial, consideramos de vital importancia que un organismo supranacional de carácter educativo, como la UNESCO, se encargase de promover un “*mínimo común curricular*” que se generalizase, instaurase y desarrollase, a través de un programa de regulación multicultural ambicioso y minuciosamente integrador, en todos los países del mundo¹ y en todas las esferas educativas: formal (inicial, primaria, secundaria y universidad), no formal e informal. Sabemos que, a primera vista, ésta puede resultar una propuesta educativa utópica e inalcanzable. No obstante, si reflexionamos realmente en profundidad, alcanzaríamos a dilucidar que se podrían establecer como ese “*mínimo común curricular*” los mismos Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) para el 2015² y 2025, diseñados por Jeffrey Sachs (2007).

Es decir, si la UNESCO se comprometiese –y tuviese capacidad política para ello– a la creación e instauración formal de una nueva asignatura basada en la educación en relación con los *problemas globales*, donde se plasmasen unas directrices curriculares mínimas a nivel global, apoyadas y direccionadas hacia la consecución de los ODM, cada estado-nación, integrante o no de las Naciones Unidas, tendría el deber y la responsabilidad moral de realizar una reestructuración e innovación curricular de sus respectivos sistemas educativos nacionales de forma descentralizada, atendiendo a la variedad de cada contexto regional y local.

Y para lograr esto en el marco práctico, el conjunto de los docentes tendrían que estar formados, inexorablemente, en una serie de habilidades, tanto dentro como fuera del aula, encaminadas a incluirse en nuevas estrategias de capacitación pedagógica y de

¹ Debemos mencionar que existen 243, de los cuales 193 son Estados Miembros en las Naciones Unidas y el resto se hallan en situación de independencia no reconocida internacionalmente o de dependencia respecto a otros países.

² Entre los más destacados están: erradicar la pobreza extrema y el hambre, conseguir una educación universal, la igualdad entre los géneros, reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna, combatir el VIH, lograr una sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una asociación mundial.

difusión del conocimiento: a través de las instituciones y de los medios de comunicación. Unas habilidades que, orientadas por la UNESCO y ejecutadas por sus respectivos gobiernos, respondiesen a un mundo globalizado y que, al mismo tiempo, tuviesen la especificidad del contexto en que se desarrolla su tarea. O dicho de otro modo, la formación de los profesores y profesoras debería ser una actividad de amplia prospectiva que pensase en el futuro y, en consecuencia, se adelantase a él para que éstos pudiesen, a su vez, formar a una ciudadanía mundial más preparada para controlar y mejorar su propia evolución: cumpliendo las metas globales de los ODM.

Y es precisamente por este motivo por el que reflexionamos que la formación de docentes en una *educación global* constituye un instrumento necesario y adecuado para promover la participación de la ciudadanía en los cambios sociales, pues no cabe duda de que la suma de personas educadas en unos mismos valores posibilita, a la larga, cambios comunitarios y globales. Por ello, dado que los ODM son la base fundamental de desarrollo humano que se persigue desde las Naciones Unidas, para conseguir un mundo más justo y equitativo, ¿qué mejor temática curricular podríamos inventar en una nueva asignatura de carácter mundial para lograr la inclusión y la participación democrática de la ciudadanía?

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA EDUCACIÓN GLOBAL

“La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz”
(Artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, 10/12/1948).

En coherencia con lo que se declara en la proclamación de los Derechos Humanos, pensamos que se debería reivindicar, con el mismo espíritu, la inclusión de una nueva resolución en la *Carta de las Naciones Unidas*, donde se contemple una nueva materia escolar que consiga que los sistemas nacionales de educación converjan en verdaderos sistemas mundialistas e internacionalistas de educación, devolviendo a toda la ciudadanía del mundo su legitimidad intrínseca de actuación verdaderamente democrática. Por tanto, una *educación global* que integre los valores de una antropología cultural frente a los etnocentrismos que aún nos invaden y, por supuesto, paralelamente a todo ello, una pedagogía mundialista asentada en la acción, en el espíritu participativo, solidario y cooperativo de la ciudadanía (Collado, 2011).

Además, con la creación de esta nueva materia de carácter mundialista se lograría crear y articular, a corto y medio plazo, una red de concienciación y sensibilización en los diferentes actores educativos, para que interactuasen de forma metadisciplinar tanto en los diferentes ámbitos de la educación como en los campos de difusión del conocimiento. Y, para ello, es preciso que el sentido de la *educación global* se incluya en todos los ámbitos del saber, para aportar a la ciudadanía una plataforma permanente de análisis y discusión de los grandes problemas del mundo, a los se enfrenta la humanidad. Es decir, una *educación global* que al mismo tiempo aporte una nueva relectura de la historia y la

geografía, enmarcada bajo el paradigma socio-crítico, a fin de que profundice en los lazos que nos unen y no en las diferencias que nos separan.

De este modo, el marco y los principios teóricos que postularía la “*educación global*” deberían contemplar una explicación a la desigualdad y la injusticia que caracteriza el orden mundial actual y, a su vez, tendría que facilitar instrumentos para abordar la complejidad multicausal que está en la base de la dicotomía riqueza vs pobreza (Mesa, 1994). Es decir, este marco debería incluir mecanismos que proporcionasen a la ciudadanía la conexión con temas muy próximos a su realidad, para que éstos tuviesen una activa participación y potenciasen un pensamiento dinámico, crítico y generador de nuevas ideas.

Y en esta cosmovisión educativa, el profesorado tiene que combinar, en su formación internacionalista, toda una serie de habilidades y destrezas para constituirse en la figura principal que suponga el pilar básico a partir del cual empezar a construir el edificio de la democracia global del siglo XXI. Y para ello, los docentes deben incluirse en la sociedad del conocimiento para formar parte de ella: elegir contenidos, procedimientos, estrategias y proyectos con visión integradora y significativa; así como intervenir e innovar en los procesos sociales que contribuyan al desarrollo de su entorno próximo. Es decir, los docentes tienen que predicar con el ejemplo, pues ejercer de modelo social conllevará, indudablemente, una concienciación profunda sobre los problemas por parte de toda la ciudadanía (Carnoy, 1977). Pero ¿cómo lograr esto? Pues con mucha imaginación y con conocimientos multidisciplinares para elaborar materiales y actividades curriculares alternativas al libro de texto y que, en definitiva, sirvan para un estudio profundo y la interiorización y concienciación de los problemas locales y globales por parte de la ciudadanía.

EDUCAR PARA VIVIR: UNA EXPERIENCIA DE FORMACIÓN DEL PROFESORADO Y DE CONCIENCIACIÓN SOCIAL DE LA CIUDADANÍA

Llegados a este punto, cabe aclarar que muchos docentes se incluyen, en el marco teórico, dentro de posiciones progresistas en el proceso educativo, defendiendo el razonamiento, la cooperación dentro del aula, las relaciones horizontales, el constructivismo y la participación de la ciudadanía como finalidad social de la educación. Sin embargo, somos perfectamente conocedores de que, en la práctica, esta visión educativa pierde coherencia, pues se transforma en memorismo, competitividad individual, relaciones verticales bajo la autoridad del docente y conductismo, eliminando toda posibilidad de motivación y participación ciudadana.

Por contraposición a ese modelo, nosotros hemos pretendido actuar según una praxis acorde con nuestras convicciones ideológicas y a partir de la reinención de la metodología freireana en relación con el contexto educativo. De este modo, cabe destacar que la experiencia de formación que aquí presentamos ha intentado contemplar diversos campos del saber, así como los propios medios de difusión de éstos, que existían en el contexto rural de la zona norte del Perú (área de Piura), en la que se ha desarrollado. Y para ello hemos querido representar el ejemplo social que demandábamos anteriormente. Es decir, un ejemplo de docente formado en diversos campos, con perspectiva metadisciplinar y con una visión internacionalista de la educación, para que, a través de la creación

de materiales y actividades curriculares alternativas, acordes al contexto y a las demandas del mismo, promover la concienciación y la participación activa de la ciudadanía para lograr cambios profundos en sus correspondientes estructuras sociales.

Llegados a este punto, cabe decir, que tras ser seleccionados por la Universidad de Sevilla para participar como profesores voluntarios de cooperación y desarrollo, hemos estado formando al profesorado de zonas rurales del norte del Perú, concretamente en Piura. En este trabajo ha sido imprescindible aprender a dar coherencia y contextualizar nuestros conocimientos sobre las necesidades de los docentes de la zona. En consecuencia, hemos tenido que reinventar y adaptar diferentes técnicas y metodologías pedagógicas en las diferentes actividades de capacitación destinadas a la mejora de la calidad de vida de los habitantes de la zona.

Nuestras acciones educativas, en el marco que hemos expuesto anteriormente, han sido las siguientes:

a) *Formación al profesorado*. Esta acción sustentaba la pieza principal del “efecto dominó” que pretendíamos, pues, si lográbamos concienciar a los profesores y profesoras implicados en nuestra actividad de que su profesión tenía la potencialidad de “reinventar su mundo y el de sus estudiantes” (Freire, 1971), lograríamos implicar al conjunto de la población rural de la zona y reestructurar ciertas carencias sociales. Para ello, hemos trabajado la capacitación en metodologías pedagógicas innovadoras con el profesorado de Inicial, Primaria y Secundaria.

La metodología ha sido flexible y, por tanto, adaptada a las necesidades de cada momento y situación. Por un lado, hemos hecho un seguimiento continuo de las clases del profesorado implicado, para brindarles orientación y asesoría sobre las posibilidades de innovación pedagógica y, más específicamente, sobre la integración de herramientas informáticas. Y, por otro lado, también hemos desarrollado talleres semanales de formación psicopedagógica que contribuían a la formulación e implementación de objetivos estratégicos para la mejora de las condiciones educativas y para la superación de problemas y dificultades que los docentes encontraban a la hora de emprender el proceso de enseñanza-aprendizaje con su correspondiente alumnado.

Es decir, desplegábamos con ellos diversas metodologías encaminadas a conseguir un aprendizaje significativo, las cuales tendrían que ser aplicadas en sus correspondientes aulas. Y esto lo hacíamos desde una posición de horizontalidad, escuchando sus intereses e inquietudes para, posteriormente, orientarles y motivarles a implicarse en procesos de innovación para fomentar la participación ciudadana, a través de la formulación de nuevos materiales y actividades curriculares alternativas al libro de texto, materiales y actividades a los que nos referimos a continuación.

b) *Talleres con los estudiantes y sus familias*. Esta serie de actividades estaban configuradas estratégicamente para lograr dos objetivos: dotar de protagonismo y capacidad de liderazgo a los docentes, y (in)formar en un determinado conocimiento específico al alumnado y sus familias. En estos talleres hemos tratado asuntos de diversa índole, en función de las diferentes edades y problemáticas. Por ejemplo, con los cursos de Inicial y Primaria, hemos promovido, entre otros, la adopción de estilos de vida saludables para los estudiantes y sus familias, en temáticas como: limpieza en casa y en la escuela, cuidado del agua, higiene personal, hábitos alimenticios e igualdad de género. Y en lo que

respecta a Secundaria, hemos trabajado en la realización de talleres de sensibilización del alumnado en lo concerniente a la salud preventiva de enfermedades infecciosas, estudios post-secundaria y perspectivas laborales. Y, para todos ellos, hemos invitado a profesionales de la zona para apoyarnos en sus conocimientos y experiencias vivenciales para, de este modo, mostrarles a las familias y a los estudiantes un ejemplo o modelo social que demostrase que con esfuerzo y sacrificio otro mundo es posible en las zonas rurales marginales en las que habitan.

c) *Reuniones con el gobierno regional y otras instituciones educativas.* Esta actividad supuso un gran impulso a las actividades anteriores, pues a través de reuniones con el gobierno regional de Piura y con otras escuelas de la zona, se consiguió organizar jornadas de debates para la mejora de las condiciones laborales de los docentes de la zona. Los resultados fueron muy positivos, pues se consiguió involucrar al personal del gobierno en diferentes talleres formativos para las familias y estudiantes, así como dotar de determinados materiales escolares a las diferentes escuelas en las que trabajábamos.

d) *Creación de un programa de radio.* Esta actividad ha constituido el pilar básico de las actividades socio-educativas de difusión y construcción del conocimiento transdisciplinar para el desarrollo personal de la ciudadanía, desde la perspectiva de aprender a pensar. Y lo hacíamos a través de la coordinación de un programa de radio, denominado *Educación para Vivir*, pues éste era el medio de comunicación que mayor difusión tenía en la zona rural del norte del Perú. En este programa, de periodicidad semanal, se recogían las experiencias y opiniones de los talleres anteriormente mencionados (del profesorado, de los expertos invitados y de los estudiantes y sus familias), para, posteriormente, divulgarlas en la radio y hacer conocedor de las mismas al conjunto de la población rural. De este modo hacíamos partícipes, a través de las llamadas telefónicas, al grueso de la población.

Además, en estos programas también contábamos con otros profesionales diferentes (psiquiatras, médicos, sociólogos, psicólogas, enfermeras, al defensor del pueblo, etc.) para la resolución efectiva de las preocupaciones e inquietudes que la ciudadanía planteaba sobre las diferentes temáticas que íbamos tratando: desnutrición, anemia y repercusión en el rendimiento escolar; salud preventiva, educando en buenos hábitos de alimentación e higiene en la comunidad, escuela y familia; paz en la escuela, violencia en casa; corresponsabilidad de las familias y los docentes respecto a los educandos; el juego como método de aprendizaje; lectura y comprensión lectora; educación en igualdad de género; comunicación entre adolescentes y padres; y perspectivas educativas de futuro.

e) *La prensa escrita popular.* Esta era otra actividad seleccionada para la construcción y divulgación del conocimiento, pues quincenalmente escribíamos artículos concernientes a la mejora de las condiciones sociales en las que se vivía en las zonas rurales. Así pues, además de (in)formar a toda la región sobre las actividades de inclusión ciudadana en la toma de decisiones sobre los procesos de cambio que estábamos realizando en la zona, también servían como material curricular alternativo para debatir en las clases y talleres, donde les mostrábamos otras experiencias exitosas en diferentes partes del mundo sobre la igualdad de género, los derechos humanos, el juego como método de aprendizaje, etc.

f) *Difusión científica.* Como no podía ser de otra forma, toda esta experiencia de formación del profesorado y de utilización de los medios de comunicación al servicio de la educación ciudadana, también la divulgábamos en el ámbito científico. De este modo,

además de conseguir que se nos escuchase en el gobierno regional de Piura, para hacerlos cómplices de la participación ciudadana, también conseguimos que la delegación de las Naciones Unidas de Ecuador (país fronterizo con el área peruana de Piura) y la UNESCO nos recibiesen meses después, de cuyo encuentro esperamos obtener frutos con prontitud.

REFLEXIONES FINALES

Consideramos que la participación ciudadana sólo podrá ser el resultado de la equidad, brotada del aprecio y el respeto a la diversidad cultural. Y esta pluralidad está intrínseca en nuestra visión holística e internacionalista de la “*educación global*”, junto a las características históricas definitorias de todos y cada uno de los grandes troncos etno-culturales de la humanidad, en base a los cuales es urgente reestructurar la comunidad internacional. Y ello lo proponemos a través de diversos medios, entre ellos a través de la formación del profesorado mediante esa nueva materia para el desarrollo, la “*educación global*”, que puede ser una fuente de vida y de equidad, así como un antídoto para toda forma de exclusión social, miseria, racismo y dominación económica.

Así pues, teniendo en cuenta las sucesivas corrientes migratorias que han tenido lugar en el mundo, históricamente y en la actualidad, la “*educación global*” busca la unidad humanista en la diferencia, y significa un proceso de aceptación de la multiculturalidad, fenómeno que implica la convivencia de diferentes culturas en un mismo espacio. Una situación que exige una nueva ética fundada en el respeto a los diferentes, e implica decisión, voluntad política, movilización y organización de todos los agentes educativos para potenciar un pensamiento dinámico, crítico y generador de nuevas ideas que promuevan otro desarrollo económico y social, encaminadas a crear un mundo mejor en el futuro.

Finalmente, partiendo del principio de divulgación y difusión metodológica como eje transversal para la innovación y construcción del conocimiento queremos brindar la posibilidad de continuar de cerca nuestro trabajo en la web: www.educarparavivir.com, donde estamos empezando a plasmar nuestra metodología psicopedagógica, asentada en una visión holística e internacionalista de la educación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARNOY, M. (1977). *La educación como imperialismo cultural*. Bogotá: Ed. Siglo Ediciones S.A.
- COLLADO, J. (2011). El valor de la educación global como motor de cambio para erradicar la pobreza y lograr un desarrollo sostenible. *Andalucía Educa*, 58, pp. 14-17. En: http://www.andaluciaeduca.com/hemeroteca/ae_digital58.pdf (Consulta, 14 de enero de 2012).
- FREIRE, P. (1971). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Ed. Tierra Nueva.
- FREIRE, P. (1988). *Na escola que fazemos: uma reflexão interdisciplinar em educação popular*. Petrópolis: Ed. Vozes.
- GARCÍA PÉREZ, F.F. (2006). Formación del profesorado y realidades educativas: una perspectiva centrada en los problemas prácticos profesionales. En: ESCUDERO, J.M. y LUIS, A. (Eds.). *La formación del profesorado y la mejora de la educación. Políticas y prácticas*. Barcelona: Octaedro, pp. 269-309.
- MESA, M. (1994). *Educación para el desarrollo y la paz. Experiencias y propuestas en Europa*. Madrid: Ed. Popular S.A.
- SACHS, J. (2007). *El fin de la pobreza. Cómo conseguirlo en nuestro tiempo*. Bogotá: Ed. Random House Mondadori Ltda.